

dos facultativos, ni los cuidados de su familia, bastaron para preservar una vida toda ella gastada en el servicio de su patria; y así falleció en Madrid á las 11 y media de la noche del 28 de Octubre último á los 68 años, un mes y cuatro dias de edad, y más de 48 de honrados y leales servicios.

Tal ha sido la historia militar del General de marina D. José Fermin Pavía; su proverbial integridad y rectitud de principios le hizo morir pobre despues de haber desempeñado los primeros cargos de la Armada, legando sólo á su familia un nombre ilustre y sin mancilla; soldado valiente y Jefe acreditado, de nobles y pundonorosos sentimientos, no perdió ocasión en que ponerlos á prueba en los diferentes y multiplicados mandos y comisiones que desempeñó. En fin, la nacion perdió en D. José Fermin Pavía un patricio honrado, el cuerpo de la Armada uno de sus distinguidos Generales, y su desconsolada familia un padre amoroso y tierno.

F. P. PAVÍA.

PAREJA (D. ANTONIO).

BRIGADIER.

La de este distinguido Jefe la teníamos escrita hace muchos años y sirvió de base para la que publicó el Sr. Marlani en su obra titulada *Vindicacion de la Armada en Trafalgar*.

(1) Nació Pareja en la villa de Cabra, provincia de Córdoba, y dedicado á la marina desde su niñez, sentó plaza de guardia marina en el Departamento de Cádiz en 11 de Mayo de 1771, y con dicha clase y de oficial subalterno, navegó en las escuadras del mando de los Exmos. Sres. D. Miguel Gaston, Marqués Gonzalez de Castejon, D. Luis de Córdoba, D. Antonio Barceló, Don Antonio Osorno, D. Juan Bautista Bonet, D. Juan de Araoz, Don Francisco de Borja, Marqués del Socorro y D. Juan de Lángara. Por lo expuesto se deduce que Pareja asistió á todos los trabajos, acciones y demás que hubo en la Armada en el último período de vida y animacion que tuvo la marina, distinguiéndose por sus buenas circunstancias en las expediciones de Melilla, Argel, Ceuta, Orán y Tolón y en la toma de las islas de San Pedro y San Antíoco.

Desde Febrero de 1778 hasta Mayo de 1782 mandó una fragata y un navío particular y tambien un bergantin, con los que condujo madera y fierro para los Departamentos.

(4) Este benemérito Jefe era padro del Teniente General D. José Manuel Pareja, que fué Ministro de Marina, y man lando la escuadra del Pacifico se suicidó en Valparaiso á bordo de la fragata *Villa de Madrid*, donde tenia arbolada su insignia.

Con la fragata *Venus* condujo situados de Veracruz á la Habana.

Mandando la fragata *Perla* se encontró en el combate naval de San Vicente el 14 de Febrero de 1797; y mandando la *Asuncion* pasó á Suriñan en comision reservada, y en union de una division naval mandada por el capitan de navío D. Manuel Empanan.

Embarcado en el navío *Rayo*, con la lancha de dicho buque socorrió la jente de las flotantes, se batió con la escuadra inglesa en 1782; con el jabeque *Gamo*, en conserva de otros, quitaron á los moros un corsario y pegaron fuego á una barca catalana que habia apresado. En Melilla por varias ocasiones verificó el desembarco de artillería, municiones y víveres, sufriendo el fuego de ellas por doce horas. En la rada de Argel el año de 1775 hizo la galeota de su destino fuego por ocho horas á los moros.

En 1803 mandó el navío *San Agustín*, y en Febrero de 1805 obtuvo el del *Príncipe de Asturias*, y salió con la escuadra combinada de Francia y España á las órdenes del Almirante Ville-neuve y del Teniente General D. Federico Gravina, para Cádiz, á donde llegó el 20 de Agosto; en dicho puerto pasó á mandar el navío *Argonauta*, y con él salió el 20 de Octubre siguiente con la escuadra combinada á las órdenes de los mencionados Generales y se halló en el combate que sostuvo contra la inglesa del Almirante Nelsson sobre cabo de Trafalgar.

El *Argonauta* sufrió inmensas averías en el combate, se le hundió la cubierta del alcázar y concluyó por irse á pique al segundo dia de la accion; tuvo muchos muertos y heridos, y entre estos á su Comandante Pareja, que se manejó con distinguido valor.

Ascendido á Brigadier en 9 de Noviembre de 1805, obtuvo licencia para trasladarse á Ferrol, de donde volvió á Cádiz, y en Junio de 1808 asistió al combate y rendicion de la escuadra francesa del Almirante Rosilly, pasando despues con Real licencia á Madrid, regresando al Departamento de Cádiz en Febrero de 1809; se le confirió sucesivamente el mando de los navíos *Terrible* y *San Justo*; y en principios de 1810 el de todas las fuerzas sutiles de la isla de Leon, cuando empezó el sitio, cuyo mando ejerció hasta Julio del mismo año que por Real orden de 26 fué

nombrado Gobernador y Capitan General del Reino de Chile.

El estado de insurreccion en que se hallaban aquellas provincias ultramarinas, hizo que el Brigadier Pareja se dirigiese á Lima para tomar instrucciones del Virey del Perú, bajo cuyo mando estaban las provincias del Reino de Chile. El Sr. Abascal que desempeñaba el Vireinato, dispuso que Pareja organizase una espedicion en Chiloe y Valdivia. Reunidos, pues, en dicho punto 2.400 hombres, se embarcaron en los últimos dias de Febrero de 1813 y se apoderaron del puertecito de San Vicente contiguo al de Talcahuano. Atacada al dia siguiente la guarnicion de dicho puerto apostada ventajosamente en las alturas que lo dominaban, fué derrotada y puesta en fuga á pesar de su empeñada resistencia, dejando abiertas las puertas de dicho punto, distante dos leguas y media de la ciudad de la Concepcion, capital de la provincia.

Aunque esta se hallaba defendida por un batallon y un regimiento de dragones, cedió sin embargo á las primeras intimaciones de Pareja, estipulando una capitulacion que tenia por base la amnistía y olvido general de los pasados desaciertos. Tomó en seguida posesion de ella el Brigadier Pareja, incorporó á sus filas las tropas rendidas y dió nuevo poder é importancia á su columna, con más de 60 piezas de artillería, 6.000 fusiles, considerable cantidad de armas blancas y abundantes pertrechos y útiles de guerra que halló en dicha ciudad.

La noticia de estos triunfos llegó en tres dias á la capital de Santiago, bastante distante del teatro de las operaciones, y poco despues la de haberse sublevado en Valparaiso la corbeta *Perla* y bergantin *Potrillo*, que eran de los insurgentes. Estos sucesos tan funestos como inesperados, introdujeron el desaliento en todos monos en el primer Magistrado de la república D. José Miguel Carrera, que desplegando un valor y energía poco comun, hizo frente á las circunstancias que lo rodeaban. En breve puso en pié de guerra un ejército de 9.000 hombres, con el que se propuso contener los progresos de su adversario.

Pareja emprendió su marcha para el interior, y á últimos de Abril siguiente se hallaba muy cerca del Maule su division, provista de toda clase de pertrechos, con intencion de cruzar dicho rio y tomar cuarteles de invierno en Talca. A cinco leguas de es-

te punto y en el paraje llamado *Hiervas buenas*, tuvo un encuentro con los enemigos, que le costó la pérdida de 100 hombres, entre ellos treinta muertos y el Intendente de la division Vergara; pero la de los contrarios fué mucho mayor, pues sólo de prisioneros cojió Pareja 120 con algunos oficiales.

Empezó á introducirse el descontento en las tropas realistas, ya por efecto de las enfermedades del clima, ya de la falta de recursos, ya en fin por sugerencias ocultas. Fué insuficiente toda la actividad y energía que desplegó el Brigadier Pareja en estas críticas circunstancias para calmar el ánimo del soldado; estos graves cuidados y el duro pesar que dilaceraba su corazón, alteraron de tal modo su salud, que asaltado de una maligna fiebre inflamatoria, hizo desde el principio desconfiar de su vida.

Cedió la direccion de las operaciones á D. Juan Francisco Sanchez, Comandante del batallon de Penco, quien presentó batalla al enemigo en las alturas de San Carlos, logrando, á pesar de su inferioridad numérica, dispersar á sus contrarios y quedarse dueño del campo; el impávido Pareja, aunque postrado en una cama y exánime, quiso hallarse en el campo de batalla y morir con sus compañeros si el cielo no era propicio á los ardientes votos que le dirigia por la prosperidad de las armas españolas. Habiendo participado este respetable y achacoso anciano de las glorias adquiridas por sus tropas en aquella jornada, se retiró con ellas á Chillan, en donde rindió su grande alma el 24 del mismo mes de Mayo al rigor de sus agudos males y de la intemperie de las estaciones.

Esta ha sido la brillante y trabajosa carrera del Brigadier de la Armada D. Antonio Pareja, caballero profeso en la órden de Santiago; sus distinguidas prendas como marino y como militar lo colocan en un preferente lugar entre los Jefes del propio cuerpo que se señalaron por su valor, sus talentos, y su nunca desmentido patriotismo.

F. P. PAVÍA.